



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 MARZO DE 2010

“COMO MEJORAR EL APRENDIZAJE DEL ALUMNADO CON NUESTRAS HABILIDADES DOCENTES”

AUTORÍA M ^a DEL ROSARIO LÓPEZ ESPEJO
TEMÁTICA EDUCACIÓN EN VALORES
ETAPA ESO Y BACHILLERATO

Resumen

El aprendizaje de nuestro alumnado no sólo depende de su trabajo, interés o motivación por el estudio, nosotros como profesorado podemos y debemos mejorar su proceso de enseñanza-aprendizaje si cambiamos o mejoramos nuestra labor educativa. Podemos mejorar utilizando habilidades para captar la atención de nuestro alumnado, adaptar el proceso de enseñanza-aprendizaje a las necesidades y conocimientos previos de cada alumno y en definitiva haciendo que todo el proceso mejore considerablemente.

Palabras clave

Aprendizaje
Enseñanza
Objetivos
Resultados
Motivación
Retroalimentación
Compresión
Secuencialidad
Habilidades
Evaluación

1. INTRODUCCIÓN

El aprendizaje es todo cambio relativamente permanente de la conducta de una persona, que se produce como consecuencia de la experimentación. De esta definición se derivan cuatro rasgos que caracterizan una situación de aprendizaje:

- Para que haya aprendizaje debe haber un cambio apreciable y medible mediante alguna técnica de evaluación que permita determinar la diferencia existente entre el estado inicial y el estado final.
- Los cambios inducidos deben ser relativamente permanentes. Es sabido que mucho de lo que se aprende se olvida con rapidez. Para que exista verdadero aprendizaje, la enseñanza debe generar cambios estables y lo más duraderos posibles. Y para ello, lo más eficaz es promover aprendizajes significativos en quien aprende, es decir, relevantes para su vida.
- Los cambios producidos por el aprendizaje pueden afectar a muy diversos aspectos de la conducta de las personas. Generalmente, la enseñanza busca la modificación de los conocimientos, de las habilidades o de las actitudes.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

- El aprendizaje se origina como resultado de la experimentación previa. De hecho, se aprende como consecuencia de la práctica. Ello implica que para lograr que alguien aprenda algo es preciso, sobre todo, proporcionarle las experiencias adecuadas. Por ello, la enseñanza es en gran medida un problema de diseño y de selección de actividades de aprendizaje.

Teniendo en cuenta esta definición de aprendizaje, la enseñanza es el conjunto de decisiones que se toman con el fin de planificar actividades para que nuestro alumnado aprenda ciertas cosas. Por lo tanto, el objetivo de la enseñanza es promover deliberadamente ciertos aprendizajes que diferirán del resto en que se producen de modo no regulado o no deliberado en la vida cotidiana. Aunque aprender y enseñar son dos términos complementarios, resultan diferenciables. Se pueden aprender algunas cosas sin enseñanza, pero no se puede enseñar sin aprendizaje. Si no conseguimos que nuestro alumnado aprenda, difícilmente podremos hablar de que les hemos enseñado algo. Esta es la razón que obliga a considerar qué, cómo y en qué condiciones aprenden nuestros alumnos y alumnas.

2. ELEMENTOS QUE INTERVIENEN EN UNA SITUACIÓN DE APRENDIZAJE

En toda situación de aprendizaje podemos distinguir tres elementos fundamentales:

- Los resultados
- Los procesos
- Las condiciones

Los resultados hacen referencia a aquello que cambia como consecuencia de la situación de aprendizaje. En un contexto formativo, los resultados de aprendizaje son las conductas modificadas, es decir, los conocimientos, las destrezas, actitudes y competencias básicas que ha adquirido el alumnado.

Dichos resultados constituyen la preocupación principal de cualquier docente y, por ello, están formulados, en los objetivos que ha de conseguir el alumnado en su proceso de enseñanza-aprendizaje.

Si los resultados son lo que se aprende, los procesos de aprendizaje se refieren a los mecanismos psicológicos o las actividades mentales mediante los que se aprende.

Como los resultados pueden ser de diversos tipos. En función del resultado de aprendizaje se busca, los procesos activados deben ser también distintos. Pero a pesar de esas diferencias tienen una característica común: se trata de procesos psicológicos, internos a la persona que aprende y, por tanto, sólo observables a partir de sus consecuencias.

De otra manera, el que aprende es el alumno o alumna. Lo que nosotros hacemos como docentes es facilitar más o menos su aprendizaje.

Los principales procesos que se activan en una situación de aprendizaje son la atención, la adquisición, la recuperación y la transferencia.

Cuando una persona se enfrenta a cualquier estado nuevo (por ejemplo una situación de aprendizaje), recibe información de ese ambiente a través de los sentidos. Esta información se retiene durante décimas de segundo en la llamada memoria sensorial, un registro donde la información reverbera brevemente, como si fuera un eco.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 MARZO DE 2010

De la memoria sensorial la información debe pasar a un segundo almacén o memoria a corto plazo. Ésta tiene dos características:

- Su capacidad es limitada, ya que el número de elementos a los que una persona puede atender simultáneamente es reducido.
- Su duración también es limitada, de modo que la información que esa persona está atendiendo en un momento concreto se olvida o, al menos, es muy difícil de recuperar, caso de que no realice con ella ciertas actividades inmediatamente.

La memoria a corto plazo se corresponde con la capacidad de atención que tenemos, que es el primer proceso que necesariamente debe activarse para que nuestro alumnado aprenda. Por lo tanto, lo primero que tenemos que intentar es captar su atención, motivarlos para que estén preparados y predispuestos a la situación de aprendizaje a la que se enfrenta.

No obstante, no es suficiente con que nuestro alumnado preste atención a nuestras explicaciones, también es necesario realizar ciertas operaciones con la información almacenada en la memoria a corto plazo. Estas operaciones, denominadas de adquisición, consisten en pasar la información atendida a la memoria a largo plazo, nuestro almacén permanente de conocimientos. El proceso de adquisición se correspondería con el aprendizaje propiamente dicho.

Básicamente, existen dos formas fundamentales de aprender: por repetición (aprendizaje memorístico) o por comprensión (aprendizaje significativo).

El tercer proceso que interviene en el aprendizaje es la recuperación de lo aprendido. De nada vale aprender algo, sea memorística o significativamente, si luego no se es capaz de recuperarlo en el momento oportuno.

Si se pretende que el alumnado no se limite a adquirir y repetir conocimientos inútiles, sino que sea capaz de usarlos para comprender el mundo que le rodea y actuar sobre él, es necesario tener en cuenta la forma en que va a recuperarlos.

La recuperación de la información depende en gran medida de cómo se ha adquirido. Cuanto mayores sean las relaciones entre el nuevo contenido aprendido y los conocimientos anteriores, más fácil será su recuperación útil en el futuro.

Además la adquisición también está influida por el contexto en el que se adquieren los contenidos y se desarrollan las capacidades. Cuanto mayor sea el parecido entre las situaciones de adquisición y recuperación, más fácil resultará ésta. Es por ello que conviene que las actividades de aprendizaje sean representativas de la realidad a la que se refieren.

El último proceso que interviene en el aprendizaje, y que está muy relacionado con la recuperación, es la generalización o capacidad de usar lo aprendido en situaciones nuevas.

El aprendizaje siempre se produce en un ambiente artificial, que difiere de la realidad en diversos aspectos. Cuando existe una correspondencia estrecha entre la situación de aprendizaje y la situación de la vida cotidiana, es más probable que el alumnado pueda aplicar lo aprendido.

Las condiciones de aprendizaje son todas aquellas circunstancias o factores que desencadenan la puesta en marcha de los procesos de enseñanza-aprendizaje o que lo hacen eficaz.

Estas condiciones se relacionan con la persona que aprende, con la actividad de aprendizaje y con el contexto en el que dicho aprendizaje se produce.

La enseñanza se traducirá precisamente en crear ciertas condiciones óptimas para producir ciertos tipos de aprendizaje. En definitiva, se trataría de planificar y desarrollar secuencias de aprendizaje



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

basadas en la utilización de métodos, estrategias y recursos didácticos previamente determinados en nuestras programaciones de departamento.

3. FACTORES QUE FAVORECEN EL APRENDIZAJE

Se conocen como principios de aprendizaje, aquellos requisitos, factores o condiciones que facilitan el aprendizaje, es decir, que se precisan para activar los procesos necesarios para conseguir los resultados de aprendizaje deseados.

Estos principios sirven de pautas generales, nunca de normas específicas, por lo que cada uno de ellos debe interpretarse y aplicarse considerando la tarea particular que se esté aprendiendo y el contexto en que tiene lugar el aprendizaje.

- La actividad, el ejercicio y la práctica: Es preciso que el alumnado intervenga activamente en el proceso de aprendizaje. No basta con que sean meros receptores pasivos de la información. Muy al contrario, hay que diseñar diferentes actividades, prácticas, etc. Que les permitan ejercitar las habilidades y capacidades que ya tienen.

Dichas actividades han de estar guiadas por el profesorado a través de instrucciones previas y su desarrollo debe ser supervisado con el fin de corregir los errores o dudas que se les vaya presentado al alumnado en su realización.

- La motivación: sin motivación no hay aprendizaje. Nada se aprende sin tener un motivo para ello. Ello es así porque aprender requiere siempre un esfuerzo, una práctica o dedicación que sin motivación no se produciría.

- El conocimiento de los resultados o retroalimentación: Las personas con más facilidad si tienen una idea clara de lo que han de hacer. Conocer los resultados que van alcanzado les indica el progreso que han logrado e influye mucho la persistencia de su motivación. También permite identificar los fallos cometidos, con lo que se evita aprender conductas y métodos incorrectos, pues sólo la realización correcta actúa aumentando el rendimiento. Para que alcance su máxima eficacia, la retroalimentación debe suministrarse inmediatamente después de realizada la conducta. Además debe ser concreta, puesto que cuanto más detallado y preciso sea el conocimiento de los resultados, más ayudará a la persona que está aprendiendo a modificar su desempeño. Sobre todo, en las etapas iniciales del aprendizaje.

- El conocimiento de los objetivos: Los objetivos están directamente realizados con lo que queremos que aprendan nuestros alumnos y alumnas, por lo tanto, su conocimiento puede favorecer el aprendizaje, ya que sabrán lo que esperamos de ellos y ellas. Cuando el alumnado tiene información explícita de lo que se espera que logren poseen una referencia para evaluar sus progresos y distinguen mejor entre los contenidos esenciales y los accesorios.

- El dominio de los prerrequisitos: por parte del alumnado es una condición indispensable para que se realice eficazmente el aprendizaje.

- La organización y estructuración: de los contenidos de aprendizaje facilitan su recuperación. Se recuerda mejor lo que está presentado de acuerdo con una estructura lógica y lo que se asimila relacionándolo con los conocimientos que ya se poseen. A tal fin, es preciso, establecer esquemas, indicar qué contenidos son básicos y cuáles secundarios, realizar resúmenes, etc.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

La progresión de los contenidos está relacionada con la dosificación adecuada de las dificultades de aprendizaje. Para ello, la presentación de los contenidos debe partir de lo simple a lo complejo, de lo conocido a lo desconocido, de lo fácil a lo difícil y de lo concreto a lo abstracto.

4. DIFERENCIAS EN NUESTRO ALUMNADO EN EL ÁMBITO DEL APRENDIZAJE

Si bien es cierto que existe una serie de principios de aprendizaje que como docentes tenemos que conocer y aprovechar para fomentar el aprendizaje del alumnado, no hay que perder de vista que cada alumno y alumna reacciona de diferente manera a estos principios.

Por esta razón, es útil y necesario dedicar cierto tiempo a conocer a nuestro alumnado para poder identificar mejor esas diferencias. El objetivo será adaptar la enseñanza a las características y circunstancias de cada uno de nuestros alumnos y alumnas.

Entre las diferencias individuales que repercuten de forma más significativa en el aprendizaje figuran el estilo de aprendizaje y la edad.

Este estilo de aprendizaje es una predisposición personal a utilizar una estrategia particular para aprender. Podría considerarse como un modo personal de enfocar el aprendizaje.

Está demostrado que la mayoría de las personas presentan estilos de aprendizaje que priman ciertas habilidades o tácticas para aprender con respecto a otras. Así mientras que algunos alumnos o alumnas prefieren ejercicios prácticos en las primeras etapas de formación y tienden a aprender de sus errores, otros aprenden mejor a través de explicaciones y demostraciones.

Si bien se han descrito diversos estilos de aprendizaje, seguidamente se presentan los cuatro estilos identificados y definidos por Honey y Mumford (1986), por las implicaciones didácticas que poseen.

- El estilo activista: es el que acentúa la experiencia concreta y caracteriza a las personas que aprenden a través de la acción, realizando planes y llevando a cabo tareas. Este tipo de alumnado se siente implicado en experiencias inmediatas, directas y nuevas, se adaptan fácilmente a las circunstancias cambiantes, asumen riesgos y buscan oportunidades para la acción. Tienden a resolver problemas de manera intuitiva y por ensayo y error, más que de forma analítica, y suelen perder interés cuando se trata de consolidar lo aprendido a corto plazo.

El alumnado con este tipo de aprendizaje, aprende mejor:

- ✓ Participando activamente y de forma frecuente y breve
- ✓ Mediante experiencias, ejercicios, supuestos prácticos y problemas nuevos
- ✓ Con gran variedad de actividades a las que enfrentarse

Por el contrario, aprenden menos cuando:

- ✓ Su papel es pasivo (escuchar, leer, observar)
- ✓ Se les pide observar, analizar, interpretar y asimilar información
- ✓ Mediante explicaciones teóricas
- ✓ Con una práctica muy reiterativa

- El estilo reflexivo: es el que caracteriza a un tipo de alumnado que busca comprender el significado de las ideas y situaciones mediante una cuidadosa observación, interesándose en cómo las cosas ocurren, intentando verlas desde diferentes perspectivas y sopesándolas a partir de sus pensamientos, sentimientos y juicios personales. Reúnen datos y los analizan antes de proponer conclusiones. Suelen tener en cuenta todas las implicaciones y los puntos de vista antes de realizar



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

movimientos para tomar precauciones. Realmente disfrutan observando actuar a otras personas y a menudo adoptan un papel secundario en el seno del grupo de clase.

El alumnado con este tipo de aprendizaje, aprende mejor:

- ✓ Por recepción (escuchar, leer, observar)
- ✓ Cuando se les permite ver o pensar antes de actuar
- ✓ Si disponen de suficiente tiempo para prepararse
- ✓ Cuando tienen la oportunidad de revisar lo que han aprendido
- ✓ A través del intercambio de ideas con otro alumno o alumna

Por el contrario, aprenden menos cuando:

- ✓ Han de actuar sin preparación
- ✓ Reciben instrucciones parciales e incompletas de lo que deben hacer
- ✓ Mediante una variedad de actividades que hay que resolver en un período breve de tiempo
- ✓ Son forzadas a hablar en público

- El estilo teórico: lo presenta aquel tipo de alumnado que usa una orientación lógica y sistemática en la solución de problemas, con un énfasis en el pensamiento fundamentado en principios, teorías, modelos y la manipulación de símbolos abstractos y que tienden a ser objetivas, analíticas y a establecer sistemas conceptuales precisos.

El alumnado con este tipo de aprendizaje, aprende mejor:

- ✓ Mediante explicaciones y exposiciones de teorías, modelos, conceptos e ideas, aunque éstas no tengan una aplicabilidad inmediata
- ✓ A través de actividades que suponen un reto intelectual, en las que se pueden cuestionar y comprobar los resultados.
- ✓ Por medio de actividades estructuradas, que responden a un propósito claro y conocido.

Por el contrario, aprenden menos cuando:

- ✓ Se les pide que actúen o decidan sin principios establecidos
- ✓ Han de participar en actividades donde la incertidumbre y la ambigüedad son altas.
- ✓ Deben participar en situaciones donde se pone el énfasis en las emociones y los sentimientos.
- ✓ Se les proporciona información, datos, etc; simples y superficiales.

- El estilo pragmático: es el que adoptan aquellos alumnos y alumnas que buscan positivamente nuevas ideas y aprovechan la primera oportunidad para ponerlas en práctica en situaciones reales y probar su aplicación.

El alumnado con este tipo de aprendizaje, aprende mejor:

- ✓ Cuando conocen la utilidad y aplicabilidad de lo que han de aprender
- ✓ Si se les presentan ideas, técnicas, etc. De gran validez práctica
- ✓ Si tienen oportunidad de practicar, aplicar y probar lo que han aprendido
- ✓ Mediante la elaboración y el desarrollo de planes de actuación con un propósito final evidente

Por el contrario, aprenden menos cuando:

- ✓ Los contenidos no tienen relación con las actividades que se plantean, no sirven para satisfacer una necesidad inmediata.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

- ✓ Su papel es principalmente pasivo y no pueden participar en actividades prácticas que permitan aplicar lo que han aprendido

Teniendo en cuanto los cuatro estilos de aprendizaje descritos, el aprendizaje sólo se producirá cuando los cuatro modos o estilos de aprender puedan ser desarrollados.

En consecuencia, esto significa que nosotros como docentes debemos suministrar oportunidades para que se pongan en práctica los diferentes estilos de aprendizaje. No debe acentuar la observación reflexiva y la conceptualización abstracta a expensas de la aplicación práctica y la experiencia activa.

No obstante, lo contrario tampoco es viable, es decir, la mera realización de actividades, ejercicios, etc; tampoco conduce al aprendizaje.

Solo la experiencia sobre la que se reflexiona suministrará aprendizaje y la reflexión y la teorización deben, a su vez, ser seguidas de actividades que posibiliten la aplicación práctica y la participación activa de nuestro alumnado en nuestras clases.

Otro factor que introduce diferencias en el aprendizaje es la edad. En general el aprendizaje es más lento a medida que la edad aumenta. Ahora bien, las repercusiones de la edad sobre el aprendizaje no son iguales en todas las personas, ya que influyen otras variables, como la formación previa, el ejercicio intelectual habitual, la inquietud por adquirir más conocimientos, etc.

5. HABILIDADES DOCENTES PARA MEJORAR EL APRENDIZAJE DE NUESTRO ALUMNADO

Las habilidades docentes, son técnicas expresadas en conductas concretas que debemos utilizar en nuestro proceso de enseñanza con nuestro alumnado para:

- Aumentar nuestro rigor de la información que damos a nuestro alumnado
- Asegurar la transparencia didáctica
- Mejorar la cercanía emocional con nuestro alumnado

El concepto de habilidad docente, está unido a una actitud mental positiva de los docentes hacia la formación que les lleva a preocuparse por aspectos fundamentales como:

- Cuáles son las necesidades de los alumnos y alumnas, de dónde vienen, qué quieren y para qué
- Pensar en que estrategias necesita desarrollar para que su alumnado aprenda
- Qué medios va a utilizar para comprobar si sus alumnos/as están aprendiendo y, por lo tanto, están adquiriendo los objetivos y capacidades que se han propuesto
- Analizar qué tiempo necesita para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje

Para poder llevar a cabo todo esto en nuestro alumnado, el profesorado podemos poner en práctica una serie de habilidades que nos facilitarán conseguir la atención del alumnado, motivarlo y, por lo tanto, conseguir que aprendan aquello que queremos.

- Variación de estímulos: es una de las habilidades más importantes, a través de ella conseguimos captar el interés del alumnado y lo podemos motivar.

- Sensibilización como técnica introductoria: es un recurso que debemos utilizar para conseguir que nuestro alumnado tenga un nivel de atención suficiente que les facilite aprender una tarea específica o una secuencia de aprendizaje. Es importante elegir la sensibilización introductoria con cuidado de manera que sea interesante en sí misma para el alumnado y además sea un vínculo entre



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

ella y lo que se va a enseñar posteriormente. Por ejemplo: iniciar el tema con un caso práctico, comenzar con una pregunta que haga al alumnado pensar, mostrar objetos, instrumentos, etc; de los que posteriormente se hablará y hacer preguntas sobre ellos.

- **Recapitulación e integración de los contenidos:** consiste en dirigir la atención hacia la finalización de una tarea o secuencia de aprendizaje. El aprendizaje de nuestro alumnado alcanza su nivel más alto cuando al final de la sesión o parte integrante de la misma, se hace un resumen o síntesis de sus puntos principales. Debemos realizar esta recapitulación, al alcanzar el objetivo final de la sesión, o los objetivos parciales en el transcurso de la misma. Para el mejor aprovechamiento de esta habilidad, es muy importante que hayamos planificado con anterioridad sobre que vamos a incidir y cuáles son los contenidos y objetivos más importantes.

- **Uso del silencio e indicaciones no verbales:** El silencio tiene un gran poder para captar la atención, crear expectación, favorecer la reflexión y permite la participación activa del alumnado. El uso del silencio se complementa con el recurso gestual que suple con ventaja, en ocasiones, al uso de la palabra.

- **Refuerzo de la motivación y participación del alumnado:** Tiene por objetivo modificar o cambiar la conducta del alumnado. El refuerzo puede ser positivo o negativo. Con el refuerzo positivo, incrementamos la probabilidad de que la conducta del alumnado que se refuerza, se repita en el futuro. Con el refuerzo negativo, disminuimos la probabilidad de que la conducta del alumnado, se repita en el futuro. La alabanza, no solo cambia la conducta sino que desarrolla confianza y la autoimagen positiva. Su ausencia total puede conducir a una autoimagen pobre y a una falta de voluntad para seguir intentándolo.

- **Secuencialidad:** es necesario que el desarrollo de una sesión de clase esté estructurado y sea progresivo, según una secuencia previamente establecida. Por ello, es necesario realizar al comienzo del curso escolar las Programaciones de Aula que nos ayudarán a repartir las sesiones y el tiempo de cada una, los contenidos que vamos a impartir en cada una, así como, las actividades que se realizarán, los objetivos que tienen que conseguir nuestros alumnos y alumnas al finalizar una sesión y su evaluación.

- **Control de la comprensión:** la finalidad esencial de la enseñanza es la adquisición por parte del alumnado, de una serie de conocimientos, habilidades y actitudes, queda incompleta nuestra acción del formador si no comprobamos la manera en que los objetivos planteados han sido alcanzados por nuestro alumnado. Es importante y conveniente diferenciar entre las acciones de control de comprensión y las evaluaciones. El control de comprensión con fines evaluadores tiene objetivos muy distintos y un tratamiento diferente. En la situación de clase el alumno/a debe poder expresarse con total libertad para que la retroacción señalada sea eficaz. El control de la comprensión lo podemos poner en práctica realizando preguntas colectivas o individuales, proponiendo la aplicación y reflexión sobre ejemplos o actividades comprobando como son resueltos por el alumnado, pidiéndoles que descubran las situaciones de la vida en la que esos conceptos tienen validez o aplicación, etc.

6. CONCLUSIÓN

Nuestra función docente nos obliga a conseguir de nuestro alumnado el máximo desarrollo de sus capacidades y, por lo tanto, que consiga los objetivos de la etapa educativa en la que se encuentre. Es decir, nuestra finalidad es conseguir que nuestro alumnado aprenda y para ello debemos mejorar el



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 MARZO DE 2010

proceso de enseñanza-aprendizaje, favoreciendo que el alumnado consiga lo que nos hemos propuesto. La mejora de este proceso no sólo depende del alumnado sino que también es nuestra misión, por lo tanto, debemos desarrollar habilidades que nos sirvan para transmitir al alumnado todo aquello que queremos que aprendan, sólo así conseguiremos una enseñanza de calidad y nuestro alumnado mejorará su formación.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Hernández, P. (1989). *Diseñar y enseñar*. Madrid: Narcea.
- Rivas, F. (1997). *Proceso de enseñanza aprendizaje en la situación educativa*. Madrid: Ariel.
- Aguilera, A. (2004). *Las dificultades del aprendizaje*. Madrid: Mcgraw-Hill.
- Bernardo Carrasco, J. (1995). *Cómo aprender mejor. Estrategias de aprendizajes*. Madrid: Rialp.

Autoría

-
- Nombre y Apellidos: M^a del Rosario López Espejo
 - Centro, localidad, provincia: I.E.S. Albenzaide, Luque, Córdoba
 - E-mail: marirosloes@hotmail.com